

Quisiera ser lluvia y noche.
MUJER DE SOMBRA

M^a de los Ángeles Martín Ferrero



QUISIERA SER LLUVIA Y NOCHE
MUJER DE SOMBRA
(1986-1991)

M^a de los Ángeles Martín Ferrero

© 2008. María de los Ángeles Martín Ferrero

Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.
C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1 N
23004 Jaén-España
Tel.: +34 953 08 76 80
www.ittakus.com



QUISIERA SER LLUVIA Y NOCHE

(1986-1991)

I. RETAZOS DE ESPUMA

(1986)

*¡Calla!... la selva duerme
envuelta en amaneceres
de silencio.*

(Airma Selegna)

1

*"Si has enloquecido y deseas morir, acércate
a mi lago"*

(R. Tagore)

Si has deseado adentrarte en el bosque...
acércate a mi lago. Bucea en su intimidad
tormentas de deseo, lleva guirnaldas de mirto
extendiendo tus alas hacia Clío.
Abre los pétalos de tu cabellera parda
sobre el jardín de orquídeas.
Acércate a mi lago, sirena de esperanza...
Hunde tus sedientos labios en la roca
profunda de la ribera.
Acércate a mi lago llevando los poemas
del otoño macilento de lluvia,
monótono clima de tristes desventuras
entre hojarascas brillantes. No violes la nieve
en los surcos del selvático invierno,
la reja de la cautividad del mirlo
que canta al campo. Dejémosle volar
mano a mano con la libertad... hacia el cielo.
Acércate a mi lago... duende
de soledad entre delfines,
en el encinar umbrío y fantasmagórico
de una mañana cansada de rocío.
Reclina tu suave piel ensangrentada
en crepuscular esencia perlífera.
Acércate a mi lago, bohemio de la primavera,
vagabundo de quimeras dormidas
en la liana de la belleza argéntea,
con el leve oleaje de la fantasía
al cántaro humilde de la colina
desnuda de cantueso y retamas.
Acércate a mi lago desde el verde valle
de graníticos roquedos en penumbra,
acompañate de la melancólica flauta
de un molino acuífero,
entre hierbas y cigüeñas aletargadas
durante años en soledad y olvido.

2

Mariposa que surges de la crisálida
envuelta en pasado,
que arde en sed tu mejilla rosada
meciendo la pena junto al fuego...
que libas los pensamientos entre flores secas
de rocío, sobre césped frondoso de un verano.
Aletea el sudor para romperlo contra las olas
del amanecer, entre esparto.
Dame la miel y la jalea
de un soñar en blanco jazmín
manchado de tedio y aburrimiento,
somnoliento de meditaciones vanas,
envuelto en lápidas decrepitas
rasgadas por cadenas de lamentos,
flamencos de rostro pueril
blandiendo al aire sus quejas,
gargantas rotas al viento

con manos

quebradas,
ojos que descansan en la tarde
labios de rictus grotescos,
enmarañados en la madeja opaca,
rasgando la seda de un esperar y no esperar,
momentos en la ciudad
sin nombre, en el banco vacío de una vacía
existencia.
¿Dónde han ido los sentires,
las pisadas de hiedra en el muro
desvencijado, la purpúrea capa
de la piel raída del tiempo?.

3

Salió a pasear entre la niebla
palpando las horas perdidas en la distancia,
buscando el amanecer de un día
en un campo yermo de caricias,
en un parpadear al unísono entre amapolas.
Deambula por senderos y cañadas
el ayer que se marchitó en una rosa,
bajo la luz de un candil en la miseria
de un mísero pueblo de granito.
Caminó en silencio con sus pensamientos,
tras el canto de un gorrión,
bajo el árbol de un druída lejano,
bajo las hojas que guardan el secreto del pueblo
frente a un cañón de melódicas notas.
Salió a pasear entre la niebla
perdiendo el rumbo de una vida,
olvidando al hombre
por unas efímeras letras enzarzadas
en la blanca cuartilla de un poemario.
Va arrastrándose en la piel del país,
atrás... la estela de un orgullo herido,
abandona una mañana de niebla
en un campo sediento de lluvia.

4

Salvaje amante, caminante de cañadas serpenteantes
junto a bancales
de olivos y viñas.
Cirujano rasgando la corteza del llano,
apuñalando tierras de centeno y trigo,
hurgando en venas milenarias
el soñar de Castilla,
camaleón de quimeras,
gerifalte en tierra extraña.
Embriagador de barcas
adentrándose en la inmensidad,
deseando morir en espuma, sobre arrecifes
rotos por la marea.

5

Blanca, cual nieve
cubriendo el rostro y la piel del hombre
bajo un tejado de piornos;
con la fuerza que le dio la rueda
apretando la cintura de su madre,
igual que un látigo se ciñe al viento.
Elemental líquido
rompiendo su espíritu
contra gélido aspa,
contra un camino sosegado
entre hierbas y libélulas,
entre piedras agrietadas por basilios.
Blanca naciste,
efímera como auca dormida
en la ribera,
perdida en la espadaña de la tarde
junto a humilde aurora.

6

Fue clavando raíces
en montañas de acero,
contaminando el aire
de espíritus en velos
tormentosos, lanzados por fantasmas
de sábanas apretadas,
extendiendo sus ramas sobre cementerios
de hojas; jirones de sueños
en bancos desvencijados.
Perdió sus órbitas en la órbita del tiempo,
estallándole un océano de despojos,
entre famélicos seres
extraviados en un mundo de unicornios.
Fue olvidando su ser
en senderos de libros polvorientos,
envueltos en llama
imaginaria robada por delfines.
Jóvenes sirenas
en una isla de cavernas,
entre estantes de losas.
Átomo del deseo
enzarzada en el tul de la soledad,
bordado por hilos de ilusiones,
diamantinos,
sobre sedas y terciopelos de esperanza,
en calles sombrías:
descalzo sobre saetas afiladas,
horadando el laberíntico jardín.
Cuerpo moribundo...
hipotéticos demiurgos.

7

Enhiesto jardín de lanzas afiladas,
donde florecen negras y blancas rosas,
pensamientos petrificados,
sollozos de cintas de colores.
Jardín triste. Triste jardín
a las afueras de la ciudad.
Camino de despedidas
en cunetas de cardos y acacias,
en paseos perdidos entre paredes de cal.
Ciudad lejana.
Moradas
que dejan fluir la savia
bajo el caparazón.
Blanco foso mostrando vergüenzas humanas.
Títeres pensantes deambulando
entre cadenas y nombres ignotos,
años de pasado incierto.
Solitaria campana tañendo al viento,
maroma
moviéndose al ritmo del sepulturero.

DESDIBUJADOS QUEBRANTOS

(A D. V.)

Déjame descansar bajo el manto terroso
 del planeta inhumano. Mi amor
 se convierte en odio acosado por látigos
 de hostigamientos eternos. ¡No puedo más!
 Quizás marche por el sendero de la desconocida ciudad,
 pierda mis días, mis años, entre la maraña
 de calles y manzanas queriendo olvidar...
 ¡No puedo más!...
 Se han ido ajando las guirnaldas,
 la alfombra de mirtos
 perdió los pétalos obligándome a pensar
 en la soledad, en la tristeza que me cobija
 como cobijo mi alma en la distancia inexistente.
 Cubro mi piel con la mantilla del pasado
 de un pueblo, en la historia de melancólica
 mirada de un atardecer sumiso y sin recelo,
 abandonándome al aroma de tu piel
 envuelto en el aroma de mi cuerpo,
 alejándome en mente por los suicidios
 de un campo de retorno. ¡No puedo más!...
 Hoy rasgo mi piel y mi cerebro
 con palabras misteriosas en decadentes pensamientos.
 Caigo sin apenas percibir el aliento
 de mi ser, sin oír mi voz
 ni rezar mi plegaria. ¡No puedo más!...
 No pidas imposibles al personaje
 que escribe en medio de una tarde
 de fiesta y melancolía. ¡No puedo más!...
 Sola -de nuevo-
 evitando "los amigos"
 que aguijonearon
 mi cuerpo con pretextos efímeros y mortíferos.
 He pedido un lugar donde vivir
 y he sido despreciada por ansiarlo,
 deseándome alejamiento y muerte,
 entre pantanosos edificios serpenteantes.

II. QUISIERA SER LLUVIA Y NOCHE

(1991)

*“Sobrevivir como un pino azotado
aunque sea con alma retorcida”*

(Josefina Verde)

9

Sedienta de amor y muerte
marcha la dolorida guitarra,
sedienta de paz y noche,
entre jirones de lluvia
atados a plumas...
Ya los borbotones de sus ojos
rompen la presa de las miradas,
rompen el alma del peregrino,
rompen la soledad del pastor
que vagabundea en valles y montañas.
Sedientas de amor y muerte,
guitarra dolorida y doliente,
guitarra descuartizada...
Sedientas de amor y muerte
marchan la luna y la guitarra,
sus ojos se rompen en cascadas,
pierden su virginidad
en selvas de asfalto y humo,
en senderos atestados de cadáveres.
Sedienta de amor y muerte
marcha la dolorida guitarra.

10

Quisiera ser lluvia y noche,
acariciar por siglos tu piel,
no dejarte entre la niebla,
entre la escarcha,
entre la lluvia...
ser sombra de tu cuerpo,
ser vestido de tu piel,
ser esencia en tu mirada,
ser espíritu en tu voz.
Quisiera ser lluvia y noche
acariciando –eternamente- tu piel.

Llevo puñales clavados al pecho,
 aceros de siglos traspasan mi piel,
 ... frialdades oscuras
 penetrando en noches de ayer.
 Llevo puñales clavados al pecho,
 sonrisas irónicas tras mis pies,
 sonrisas absurdas levantan puñales,
 levantan aceros,
 levantan murallas
 en trigo agostado, en trigo de tiempos
 envueltos en hiel.
 Sangra mi piel y sangran mis dedos,
 sangra el cabello
 atado al látigo del ayer,
 atado al yugo de mi existencia,
 atado a cuchillos y aceros,
 atado a traiciones y sarcasmos,
 atado a falsos compañeros.
 Llevo puñales clavados al pecho,
 aceros traspasando mi humilde papel,
 mi queja en silencio,
 mi herida...
 Llevo puñales clavados al pecho
 cual saetas doloridas,
 cual infancias traspasadas,
 cual mujer muriendo
 en rincones
 recoletos.

*“Yo no hice el mar:
lo encontré en sus salvajes
oficinas.”*

(P. Neruda)

No hice el mar, no hice la noche,
no hice el archipiélago
de mi cuerpo.
Encontré cerradas sus oficinas,
encontré arañas ocupando
el espacio del mar y el recuerdo.
No hice el mar, no hice mi cuerpo,
he perdido el rumbo de mi barca,
he perdido mi brújula, el mapa,
mis manos
cortadas
por aristas
de salvajes rocas,
de salvajes ornamentos...
Me voy ahogando entre sollozos.
Me voy ahogando entre lamentos.
No hice el mar, fabriqué el arlequín
absurdo y aventurero, el actor
de títeres y pandereta,
el músico de pentagramas secos.
No hice el mar, no mojé mis dedos
en saladas aguas de éxitos,
mediocridad cubrió mi existir,
mediocridad se convirtió en sombra,
mediocridad y traición,
salvajes vampiros alimentándose
de mis años salobres, de mis añoranzas y recuerdos,
de mis secretos,...
Violados secretos,
violados recuerdos,
sensibles almas
olvidadas. No quiero quedar en la playa,
entre arenas y rocas,
entre espinas y ceniza,
entre sangre y sombras.
No hice el mar, el recuerdo
amargó mi vida.

13

Toqué la roca y se convirtió en polvo,
toqué la amistad y se secó,
toqué mi cuerpo y apareció la sombra,
toqué la lluvia y se ahogó mi cuerpo.

14

Quiero perderme en la densa niebla...
que se pierdan mi aura y mis vibraciones,
que se pierdan mi piel y su envoltura,
que quiero dejar atrás la senda no recorrida.

Quiero perderme en la niebla...
bañarme con lluvia, vestirme
etéreos ropajes,
de siniestras hojarascas cubrir la sangre.

Quiero perderme en la niebla...
que filas de chiquillos llamen al sol,
que monjas de clausura llamen a la noche,
que frailes mortecinos griten al viento
la soledad de mi despertar
lágrimas y hojarascas,
sonidos y balazos acompasados
al ritmo del teatro del mundo.

Quiero perderme en la niebla,
que quiero dejar atrás mi piel y su envoltura.

15

“Oía a agua como su arpa”

(Chus Rivera)

Vagabundean espirales
de noches, espirales
de quejumbrosos sonidos al arpa
dorada de salado goce.

A mar me huele tu piel,
a mar e incienso eterno,
a lluvia me huele el tiempo,
y a ella –desde el rincón
de novicia nacida al mundo-
oteando el arpa y el agua...
A agua le huele el arpa,
y el le huele a agua
como tu hueles a mar.

Vagabundean espirales, enebrales
de cimayos
en sendas etéreas.

16

A M^a Ángeles (pintora)

Cascabel
de paleta y pinceles,
de lienzos y fotografías,
adornando el aire con sonrisas.
Cascabel vestida de sí misma,
cascabel de vida...

bello cascabel, dulce cascabel
perdiéndose en galerías,
perdiéndose en atardeceres
de primavera

diáfana...

Cascabel que se aleja y vuelve,
que se pierde en avenidas,
que se adentra en bosques

de arco iris, en cruceros
y miradas furtivas. Cascabel
de suprema felicidad
en callejuelas dormidas.

17

Recital en el "Savor"

Cesaron boleros y tangos,
se oyó un rasgar de guitarra
rompiendo el silencio,
unas voces que se alzaron,
unos brazos, unos lamentos,
son voces de poemas
que rasgan el tiempo.
Un clavel solitario en la mesa,
oye el rasgar de guitarra
y quiere salir a pista,
quiere alzar su voz
y silueta... Una mesa,
un clavel, unas copas vacías
que yacen entre poemas,
gritando a la noche
la soledad de sus cuerpos...
La guitarra y su lamento...
el clavel y el silencio...
Embrujadores de nocturnos,
embrujadores de románticos
versos, con ojos gitanos,
con ojos serenos...
Se oyó un rasgar de guitarra,
unas voces y unos versos.

18

A Agustina Blanco

Abrazando espacios en caricias
a solas, embebida
en acantilados de notas,
en acordes dados a una mañana
de besos. Agustina de blanco ruego
que agigantas
tus movimientos
en caricias
de secretos,
de quietudes y gestos...
entornando los ojos
notas de bolero.

**Quebradas selvas
iluminadas en distancias...**

(A D. V.)

Detén mi noche y mi recuerdo,
no olvides palabras, relatos,
retornos y miradas
entre abanicos en movimiento.
Quiero acortar la distancia,
que el ferrocarril merme
al sonido de mis dedos,
al recuerdo de aquella noche
de callejuela sombría
donde se oían las voces,
donde sonreía la luna
jugando con tu rostro y tu cintura.
Quiero detener el olvido...
que tus manos recojan mis manos
llenas de vacío, que tus ojos
se bañen en los ojos de aquella
tarde de abril y mirtos,
se recreen en nuestros labios,
 en nuestras palabras,
 en nuestro pasado y
 en nuestro futuro.
Que quiero acortar la distancia
y detener el olvido.

*(Al muchacho de andares silenciosos
de la calle Libreros)*

Me embrujaron los ojos,
 extendieron sedas
 repletas de hojarasca
 brillantes...
 Vagabundo
 sondeando
 sonidos,
 teselas,
 fragancias...
 quietudes
 sonámbulas,
 arpas en sortilegios
 amatorios,
 sapientes
 callejuelas
 doradas...
 vagabundo...
 estudiante
 majestuoso
 y
 lento,
 cadencias
 tardías en reflejados
 faroles.

Ramas de encina pululan brazos
doloridos, sufridas saetas
que sustentan

golondrinas
volando a ras de piel...

Llevo la faz desfigurada, poblada
de hojas perennes, grises como mis lamentos,
grises como Sayago,
grises como la flauta
del campesino en tarde

de
rezos.

Llevo la faz desfigurada, el tronco
repleto de pieles alquiladas al bosque,
préstamos de sabiduría humilde,
radiografía del mundo

interior
de reclamos...

Ante ofidios y rumiar

de
caprinos

vaga la mujer y su cintura,
andante

espectro
de sonidos

dados al casos y a la nada,
al misterio y a celtíberos
druídas en tristes penillanuras.

Hojas nuevas pululando

estanques,
retamas,
doseles
bajo mareas

de silencios, alzando las ramas
quejumbrosas

y volátiles,
flamígeros celofanes

atados a gacelas

y laberintos...

A Y E R

(a S.G.B.)

I

Te adentraste
 dejándome en la orilla,
 dejando abandonado mi cuerpo,
 te adentraste
 agarrado de su mirada,
 de su juventud,
 de su oportunismo...
 dejando mi ayer envuelto en neblina,
 envuelto en recuerdo,
 envuelto en olvido...

Te adentraste
 entre azabaches y azahares,
 en una mañana de agosto
 cuando mi piel temblaba
 tu ausencia
 en amapolas
 de rocío...

Te adentraste
 dejando huérfana mi piel.

II

Serás brillante
 guardado en la caja fuerte
 de un hoy, serás suyo y antes mío,
 serás violeta envuelta en plateados
 amanecerás...
 y yo... flor humilde
 sangrando en caminos de deshielo,
 esperando el retorno de tu voz,
 el jadear de sueños
 envueltos en pasado de adolescencias...
 Serás suyo y yo seguiré siendo tuya
 ... en la noche
 de febreros ademanos envuelta en recuerdos...
 Serás suyo como antes fuiste
 mi caja y mi tesoro... y hoy... mi hoy...
 está ajado entre cristaleras
 de sueños... serás suyo... y un día
 volverás a mí como mi ayer y mi ruego...
 Serás suyo, y ella será tuya...
 pero el ayer es mío como tus recuerdos,
 como tus noches adornadas de adolescencias
 ...esperaré el retorno,
 el destino cambiante
 de adolescencias y rezos... será tuya

como ayer fuimos el uno del otro.

23

(a Marily Morales, poetisa Argentina)

No me hables de "libertad",
no me hables de quimeras y pasado,
no me hables de historia...
¡Déjala en el polvo de mesas
y cajones desvencijados...!
No me hables de "libertad",
que la poesía fluya a tus labios,
que los versos pueblen la sala,
que este atardecer en mayo
sea algo más que un grito de "libertad".

Quise limpiar mi mente
y desnuda paseé bajo la lluvia,
dejando la piel revestida de deseo,
de melancolía.

Quise limpiar mi mente
entre musgos y tierra húmeda...
mojada mujer entre llamaradas
de noches, amapola
del destino
 envuelto en quejas
de moribundos deseos, retablos
adornando quehaceres
 dormidos...

Quise limpiar mi mente...
 mojada de lluvia,
 mojada de vida
y sedienta de aromas
entre nocturnos
 amarantos...

Quise limpiar mi mente
 un atardecer
 de mayo,
envuelta en musgo y deseo,
envuelta en tierra y sueño.

JOSEFINA

“Un día supe que lo fusilaron”

(Josefina Verde)

I

Te dejaron sumisa y dolorida,
 soledad de niñeces
 en barbacanas,
 buscando dioses de silencio,
 niña de trenzados recuerdos
 en cristales
 de maños sueños. Niña de trenzas
 cuajadas de viento,
 cuajadas de nieve
 en repúblicas
 huérfanas, en donaires perpetuos.

Te dejaron sumisa y dolorida,
 niña de piel de encina,
 vestida de lluvia
 y adornada de espejos...

Te dejaron sumisa y dolorida
 agarrada a tablas de versos.

II

Oscuridad en sonoros rincones
 recitando atardeceres
 de Ateneo,
 Josefina de alientos tormentosos
 en caminos y bosques derribados...
 mujer vestida de esencia
 en quebrados revuelos doloridos,
 mujer de “oscuridades”
 poéticas,
 mujer de alientos
 y suspiros.

Oscuridad de sonoros rincones
 en pinares arrodillados
 entre versos
 de rosadas palomas,
 mujer azotada de aliento
 y noche.

26

(Al cuerpo suicidado y solo)

La gangrena puso huevos en su mente,
anidó en el laberinto sin fin,
entre paredes dóciles y amargas,
entre eléctricos monumentos
enviando mensajes de lechos,
anidó masacrando aceros
en nocturnos de gangrenas, falsedades
moribundas en pergaminos
ocres... de frío dolor
de agudo dolor,
de sepulcral dolor...
La gangrena puso el punto final a un momento
de fiesta, el punto y aparte de un morir
en asfalto sucio y maloliente...
No frenó tu sed de descanso,
no frenó la garganta tu puesta,
no frenó el amargo viaje sin retorno...
pájaro sin alas, pájaro sin libertad...
La gangrena puso huevos en tu mente
y se fundió la cera de tus alas
en asfalto sucio y maloliente...

27

(A Charo I.)

Llevas roto el verso... el pentagrama de la vida,
el compás de años entre sábanas y sedas
de silencio. Mujer de rota guitarra,
mujer de cuerdas al viento,
mujer de plateado amor,
mujer de tardes de verso...
Llevas roto el verso... el arpa no toca
la melodía de aquellas tardes del tiempo,
no canta el cantor,
no canta el otoño la crisálida
de la amistad, entre algodones
estás mujer... entre aromas
de incienso perpetuo...
Llevas roto el verso... un violín
rompe la noche, un poema, un recuerdo,
un roto verso se entrelaza al violín,
se mezcla con su arco, con su cadencia
en soledades sin ayer,
en jardines de quimeras...
Llevas roto el verso... llevas la voz
prendida en nubes de viento...

28

Mujer de espuma y viento
de primaveras siempre eternas,
de quejas lanzadas en garabatos de imprenta,
en maniquíes de sombras,
en guitarras del pueblo.

29

Le brotó el llanto a la noche
se hizo hombre y pronombre,
suave, tenue, dulcemente...
acarició el rabel y su alma
como un día mi cuerpo
y mi noche.

30

Un día dormiré serenamente, en la hierba
húmeda de tu deseo,
dormiré en la balsa de las olas,
en la espuma lamiendo rocas,
entre placeres de playas
blancas, playas sedientas de amor,
playas que envuelven a hombres y rejas,
que acogen su sombra y rosas...
Un día dormiré, cuando la piel
pierda su brillo, su tersura de vida,
su mojado reflejo
de estío. Un día dormiré mujer,
me vestiré de blanco casto,
de mujer a solas,
de mendigo...
Un día dormiré, cuando hayas olvidado
el ayer adolescente y frío,
cuando mi cabellera se prenda
de espejos, se agarre en tensión
a musgos y líquenes...
Ya me agarro al humo de tu mirada,
al aroma de tu cuerpo,
al morir acompañado...
quiero dormirme... ¡Silencio!.
Un día dormiré, caminaré en el túnel
del tiempo, en busca de un cuerpo lejano,
en busca de un amor muerto,
en busca de tu piel y recuerdo...
Un día dormiré, agarrada a rosales de besos,
me prenderé en la solapa tu voz,
vestiré mi piel de deseo...
Un día dormiré... iré en tu busca...
pediré a la noche eterna
que guía
densamente mi dormir lento.

MUJER DE SOMBRA
(1991)

*Quisiste ser luz
y las candilejas reflejaron tu sombra.*

(A. Selegna)

1

MUJER

Mujer
 en redes
 de soledad,
mujer
 de harapos
 de noches,
mujer
 adornada
 de sombras,
mujer
 de niñeces
 y silencios.

2

(A G.P.F.)

Ya los senderos quedaron vacíos,
 quedaron esperando
las huellas de tus dedos,
los movimientos de tu cuerpo,
las manos que acariciaron el aire
en tardes de amores furtivos.
Ya los senderos se quejan de ausencias,
esperan la vuelta del ayer,
esperan los sonidos de la noche,
esperan los pájaros de la ermita,
esperan tu hoy, mi hoy...

Nada me queda de aquellas tardes de estío,
de momentos de amor,
de silencios contigo...

 La sombra
de la noche ocultó mis recuerdos,
ocultó en pergaminos tu piel
y tu cintura, entre mármoles de silencio...

3

TESTIMONIO

Crespones de pétalos cayeron
amamantados de vidrios, pómulos
de lágrimas envolvían gargantas
de azucena.

Mujer vacía,
mujer de falsa modestia,
mujer salvaje
envolviendo la noche de lodos,
de espinas,
de aceros
y gargantas deshechas.

(La barca varada
y Caronte esperando en la orilla...)

4

Cómprale un eco al mar, que no pierda
la voz en resfriados inútiles,
no pierda su identidad de amante,
no pierda su vestido de espuma,
no pierda sus melodiosas olas,
no pierda...

Hazle al mar
una bufanda de corales y algas,
de espejos y aromas,
que no calle nunca,
que quiero mirarle a la cara
y decirle que necesito su voz
en mis momentos de soledad,
en mis tardes de aromas
de incienso...

No calle nunca el mar
y siga cantando
sus versos.

5

Mujer vestida de sombra, adornada de besos,
meditabunda en bosques

 mediterráneos,
 en madrigueras

 ocultas

al solsticio del ocaso.

Mujer que ocultas el rostro

en diarios de miel, mujer de piel de sombra,

 de vestido de sombra,

 de alma de sombra,

 de amor a la sombra...

Mujer que se perdió una mañana

en laberintos de espejos.

Mujer vestida de sombra,

mujer perdida en el tiempo... buscadora de estrellas,

de mariposas cristalinas...

mujer de sombras

 coralinas...

en busca del hombre de gris cuerpo.

6

Llamé al hombre y me respondió el silencio,

llamé al amante y me respondió el recuerdo,

llamé al amigo y me respondió su eco,

llamé al amor, llamé al amor,

llamé al amor... ¡Silencio!

El campo estaba vacío y callado,

la ciudad cuchicheaba con la noche,

 gritaba la golondrina

entre balcones... una sombra desfiló

entre fantasmas de ayer... una sombra,

la sombra de una mujer.

7

La fusilaron esta tarde, esta calurosa tarde
fusilaron su mente y su pasado,
frente al paredón de injusticia y soledad.
La fusilaron esta tarde... rifles de odio
enfilaron su calibre hacia la mujer,
se apretó el gatillo de lo injusto,
salió la bala del odio
arrastrando sangre y dolor,
 dolor y sangre,
pergaminos ocres en torso descubierto.
La fusilaron esta tarde, cuando la gente
duerme la siesta, cuando su amor
olvida en otro lecho tarde de pasado incierto.
La fusilaron esta tarde, las amapolas
brotaron de su pecho,
alhelíes de placeres se envolvieron en la canela
de su despecho, entre pliegos de papel,
 entre desfiles de moribundos hambrientos...
La fusilaron esta tarde... los rifles
se apoyaron en el viento,
tomó un sorbo de nubes, en humos
de amor y viento... La fusilaron sin más,
desnuda del mundo, desnuda de ecos,
vestida de sombra... mujer a solas,
mujer de dulces gestos...
La fusilaron esta tarde... nadie la vio,
sólo el eco tapó su cuerpo inmóvil,
sólo el eco arropó al silencio,
sólo el eco y la sombra la vistieron...
La fusilaron esta tarde... mujer de pentagramas secos.

8

Aprendiz de dama

Quiso emborracharse de viento,
y cesó,
quiso drogarse de noches
y se hizo día,
quiso ser mujer,
y se hizo hombre,
quiso ser lluvia
y se hizo sombra.
Mujer vestida de sombra y viento,
mujer sonora como gotas de lluvia
en espejos...mujer y niña,
niña y sombra, aprendiz de dama
envuelta en sombra.

9

Cristales de plata adornaban
la esencia
de un antiguo recuerdo...

Se prendió tirabuzones de cuentos,
envolviendo las cartas de adolescencias,
el regalo de antaño,
el espejo de rondallas
de verano...

(Atrás el ayer...)

Se prendió tirabuzones, la espuma
tapó la puerta quebrada,
la niebla ocultó el ciprés y su morada,
la niebla motivó a la noche
y la noche
ocultó el recuerdo...

Se prendió tirabuzones...
la lluvia mojó su capa
y su mente vagó... volvió a la niñez
de caminos oscuros, de caminos de granito...

Se prendió tirabuzones, peinó el cabello
con sombras...perdió la aurora
entre pliegues de mariposas de plata,
entre pergaminos de sueños... peinó el cabello
y la sombra ocultó sus recuerdos.

10

Has llegado al final del camino.
has llegado al punto final
de un morir
en silencio, en sombra.
Mujer olvidada que recortando
la noche
vives entre amalgamas doloridas,
mujer de sombra
en final de camino,
al final de cuatro años,
al final de un morir lento.

Has llegado al final rompiendo
la cadena a piedras doradas
de tardes de ecos... mujer de sombra,
mujer que olvidaste tu amor,
olvidaste tu vida por títulos,
olvidaste tu sentir,
olvidaste tu piel, tu mirada,
dejándote cubrir de sombras...
Mujer de sombra, mujer olvidada y sola
en tardes de silencio, en el punto final
de cuatro años anónimos
en maletas
repletas de soledad y sombra.

11

Te vestiste de pavo real. Quisiste rodearte de áurea
de lentejuelas. Fuiste pavo real,
adolescente perdida en caminos
selváticos de serenas y pitidos rompiendo noches,
fuiste pavo desplumado
en medio de anónimos
fantasmas de pedantes moribundos,
fuiste pavo y te convertiste en sombra,
fuiste mujer... sombra.

12

La punta de la lanza
se hundió en el laberinto húmedo
del subconsciente, profundizando
el caos cosmogónico
del amanecer horadado de delfines,
entre piélagos y bronce,
entre nácares y medusas
brillantes y funámbulas,
sedientas de aguerridos hercúleos
en paseantes beodos, muñeca de lanza
y sedas apretadas
en lienzos de crepúsculos
marmóreos.

La punta de la lanza
se hundió rasgando vestiduras y enseñanzas,
costumbres y retozadores
sonámbulos entre arpegios
de húmedos doseles en penumbras
de silencios.

13

Se lo llevó una ola
al fondo del mar...
lo envolvió en espuma
rompiendo las rocas,
rompiendo el silencio
y su soledad.

Se lo llevó una ola
prendido en cintas de amor.

La autora

M^a de los Ángeles Martín Ferrero (*Airma Selegna*) nació un martes 13 de Agosto de 1957, en los Arribes del Duero, en el pueblo sayagués de Badilla de Sayago (Zamora). Su infancia transcurrió entre Rentarías (Guipúzcoa) y Toro (Zamora). Licenciada en Geografía e Historia (sección Geografía) por la Universidad de Salamanca, Master en Ciencias Ambientales por la misma Universidad, realizando también en Salamanca los cursos de Doctorado en Geografía.



Publicó sus primeros poemas y relatos en *El Correo de Zamora* (1978-82), y más tarde en revistas como: *El Negrillo*, *Torre del Reloj*, *Alborada*, *El Ateneo del Norte*, *La Mesa de Mármol*, *Albor*, *Proculito*,... En 1982 con motivo del Día de la Poesía, la Dirección Provincial de Cultura de Zamora publicó una Antología de poetas zamoranos en la que aparecen algunos de sus poemas.

Ha recibido varios premios de poesía. Utiliza los pseudónimos de *Airma Selegna* y *Amtarnina Sae* entre otros. A lo largo de su vida ha asistido a varias tertulias en Zamora y Salamanca. En 1982 empieza a formar parte de la *Tertulia* que se realizaba en el pub *River* de Zamora, hasta que desaparece en 1986. En 1989 —ya en Salamanca— comienza a formar parte del Aula Poética de la Universidad de Salamanca, en 1991 lo hace en la *Tertulia el Ateneo de Salamanca* y, a la *Tertulia de la Mesa de Mármol* que edita una revista del mismo nombre. Igualmente asistió alguna vez a la Tertulia “Papeles del Martes”, en los dominicos de San Esteban de Salamanca.

Ha dado varios recitales colectivos en Toro, Zamora y Salamanca. El 8 de mayo de 1990, por primera vez da un recital individual en el Aula Unamuno de la Universidad de Salamanca. En mayo de 1992 participa en un homenaje al poeta Juan Ruiz Peña —con motivo de su muerte— en la Universidad de Salamanca. En 1993 participa en el homenaje al poeta cubano José Martí, en la Universidad Pontificia de Salamanca. En noviembre de 2005, da dos recitales individuales en los Viernes del Sarmiento en Valladolid, y en la Cátedra José Zorrilla en Valladolid. Y en el mismo año, participa en un homenaje al poeta Leopoldo de Luis, con motivo de su muerte, en los Viernes del Sarmiento en Valladolid. En 2006 participa en el recital poético “Mis Poemas favoritos” organizado en el Teatro Latorre de Toro por Proculito. Y el 8 de diciembre de 2007 participa en el recital poético “Poetas en su Voz” organizado por Proculito en el Teatro Latorre de Toro (Zamora),

Ha escrito varios poemarios a lo largo de su vida, aunque en la actualidad inéditos que son los siguientes: *Poemario en Silencio y una Elegía* (1978-82), *Requiebros* (1985-87), *En el Tiempo...* (1986), *Del Viento en la Orilla* (1987-88), *Palumbar* (1988), *Mirando mi Alma Desnuda* (antología de versos sueltos), *Quebradas Alas. Rapsodia* (1988), *Ocultas Sensaciones* (1988), *Rotos Silencios* (1988-89), *A Golpe de Piano* (1990-91), *Ábreme la*

Puerta del Mar (1991), Quisiera ser lluvia y noche (1986-91), Mujer de Sombra (1991), Ecos de la Noche (1991), Piel de Pétalos (1991-92), Cuna de Albahaca (1992-93) y Ángela (2005-). En cuanto a la prosa tiene un conjunto de relatos bajo el nombre *Atardecer (1978-90)*, y un cuento *NANUMI* (publicado en la revista *Proculito* nº 3 en Toro (Zamora)).

Es autora de los poemarios *Requiebros* y *Ecos de la noche*, ambos publicados por *Publicatuslibros.com*.